



# ARCIPRESTAZGO DE AMAYA

Revista nº 5

Cuaresma 2016

EDITORIAL

**"VIVAMOS EL PRESENTE Y PREPAREMOS EL FUTURO"**

Queridos hermanos del Arciprestazgo de "Amaya"

El ser humano vive el presente, casi como una maldición, porque se nos impone muchas veces con acontecimientos que escapan a nuestro control. Pero sabemos que nosotros podemos influir notablemente en ese presente si lo hemos preparado de antemano. Luego vivimos en la construcción de un continuo futuro. **¿Y por qué estas consideraciones? Porque debemos preparar el futuro de nuestras Comunidades Cristianas.**

Todos hacemos bien el diagnóstico de la situación actual: Escasez de sacerdotes, muchos pueblos, comunidades cristianas escasas en número de fieles y con muchos años a las espaldas, sin niños ni jóvenes que acudan a las celebraciones o solo ocasionalmente... Y un largo etcétera que todos sabemos de memoria.

**Podemos contentarnos y continuar así..., y no hay que ser adivino para saber qué pasará. O podemos buscar nuevos caminos para Nuevas Comunidades. ¿Queremos construir un futuro mejor? ¿Qué hacer?**

No hay recetas mágicas; pero sí se atisban posibles acciones. El gran teólogo Walter Kasper ya escribía lo siguiente:

***"La renovación misionera de la comunidad cristiana es un imperativo de nuestro tiempo. La fusión de parroquias en comunidades o unidades pastorales es una condición necesaria, pero nunca ha satisfecho a nadie realmente, así que sólo puede ser una solución temporal"*** (W. Kasper, Volver al primer anuncio).

Nuestra diócesis tiene oficialmente 1003 comunidades parroquiales, agrupadas en 17 arciprestazgos y 3 vicarías.

**Nos urge renovar nuestras comunidades parroquiales para que, independientemente del número de sus fieles, desarrollen su capacidad de vida fraterna en caridad, de celebración de los sacramentos y evangelización de la sociedad entre la que están viviendo.**

Tendremos que ir dando pasos, sin miedo a equivocarnos.

Seguiremos tratando este reto, que nos plantea el presente para un futuro mejor.

## AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA



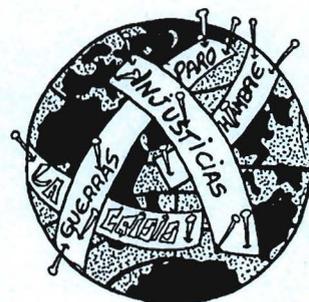
El papa Francisco ha convocado a toda la Iglesia para vivir un **Año de la Misericordia**. ¿Por qué? Porque nuestro mundo necesita personas y cristianos que vivan la misericordia; solo así mantendremos la esperanza en medio de tanto odio, indiferencia, injusticias... tanta deshumanización.

Para nosotros cristianos: "Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre". "En la " plenitud del tiempo " (Gal 4,4), cuando todo estaba dispuesto según su plan de salvación, Él envió a su Hijo nacido de la Virgen María para revelarnos de manera definitiva su amor. Quien lo ve a Él ve al Padre (cfr Jn 14,9). Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios".

**¿Qué es la misericordia?:** "Misericordia es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida".

Somos amados por Dios, a pesar de nuestro pecado. "La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona".

El Papa escogió la fecha del 8 de diciembre pasado por su gran significado en la historia reciente de la Iglesia. Se cumple el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Ecuménico Vaticano II. "La Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento". Para ella iniciaba un nuevo periodo de su historia. "La Iglesia sentía la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre".



El Año jubilar se concluirá en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016.



"*Paciente y misericordioso*" es el binomio que a menudo aparece en el Antiguo Testamento para describir la naturaleza de Dios. Su ser misericordioso se constata concretamente en tantas acciones de la historia de la salvación donde su bondad prevalece por encima del castigo y la destrucción. "Él Señor libera a los cautivos, abre los ojos de los ciegos y levanta al caído; el Señor protege a los extranjeros y sustenta al huérfano y a la viuda".

"La misericordia de Dios no es una idea abstracta, sino una realidad concreta con la cual Él revela su amor, que es como el de un padre o una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por el propio hijo".

"La misión que Jesús ha recibido del Padre ha sido la de revelar el misterio del amor divino en plenitud. 'Dios es amor' (1 Jn 4,8.16), afirma por primera y única vez en toda la Sagrada Escritura el evangelista Juan. Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. Su persona no es otra cosa sino amor. Un amor que se dona gratuitamente. Sus relaciones con las personas que se le acercan dejan ver algo único e irreplicable. Los signos que realiza, sobre todo hacia los pecadores, hacia las personas pobres, excluidas, enfermas y sufrientes llevan consigo el distintivo de la misericordia. En Él todo habla de misericordia. Nada en Él es falta de compasión".



**¿Qué debemos hacer nosotros, si Cristo es el ejemplo de misericordia, porque en Él vemos la misericordia del Padre?**

"Estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia. El perdón de las ofensas es la expresión más evidente del amor misericordioso y para nosotros cristianos es un imperativo del que no podemos prescindir. ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices". "Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia" (Mt 5,7) es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo".

"Queremos vivir este Año Jubilar a la luz de la palabra del Señor: Misericordiosos como el Padre. El evangelista refiere la enseñanza de Jesús: " Sed misericordiosos, como el Padre vuestro es misericordioso " (Lc 6,36). Es un programa de vida tan comprometedor como rico de alegría y de paz".



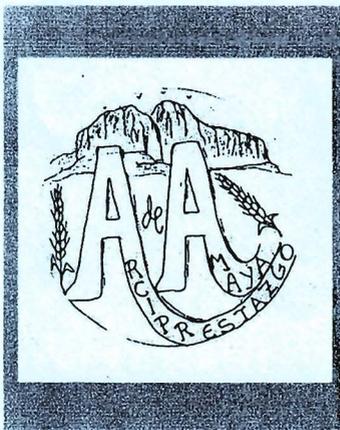
**"Misericordiosos como el Padre** es el "lema" del Año Santo.

Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas del pobre. Que su grito se vuelva el nuestro y juntos podamos romper la barrera de la indiferencia que suele reinar campante para esconder la hipocresía y el egoísmo".

"Jesús nos presenta las obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos. Redescubramos las obras de misericordia corporales: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, acoger al forastero, asistir los enfermos, visitar a los presos, enterrar a los muertos. Y no olvidemos las obras de misericordia espirituales: dar consejo al que lo necesita, enseñar al que no sabe, corregir al que yerra, consolar al triste, perdonar las ofensas, soportar con paciencia las personas molestas, rogar a Dios por los vivos y por los difuntos".

"No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados".

**¡Aprendamos a ser misericordiosos y seremos felices!**



# ARCIPRESTAZGO DE AMAYA

Revista nº 5

Cuaresma 2016

EDITORIAL

## "VIVAMOS EL PRESENTE Y PREPAREMOS EL FUTURO"

Queridos hermanos del Arciprestazgo de "Amaya"

El ser humano vive el presente, casi como una maldición, porque se nos impone muchas veces con acontecimientos que escapan a nuestro control. Pero sabemos que nosotros podemos influir notablemente en ese presente si lo hemos preparado de antemano. Luego vivimos en la construcción de un continuo futuro. **¿Y por qué estas consideraciones? Porque debemos preparar el futuro de nuestras Comunidades Cristianas.**

Todos hacemos bien el diagnóstico de la situación actual: Escasez de sacerdotes, muchos pueblos, comunidades cristianas escasas en número de fieles y con muchos años a las espaldas, sin niños ni jóvenes que acudan a las celebraciones o solo ocasionalmente... Y un largo etcétera que todos sabemos de memoria.

**Podemos contentarnos y continuar así..., y no hay que ser adivino para saber qué pasará. O podemos buscar nuevos caminos para Nuevas Comunidades. ¿Queremos construir un futuro mejor? ¿Qué hacer?**

No hay recetas mágicas; pero sí se atisban posibles acciones. El gran teólogo Walter Kasper ya escribía lo siguiente:

***"La renovación misionera de la comunidad cristiana es un imperativo de nuestro tiempo. La fusión de parroquias en comunidades o unidades pastorales es una condición necesaria, pero nunca ha satisfecho a nadie realmente, así que sólo puede ser una solución temporal"*** (W. Kasper, Volver al primer anuncio).

Nuestra diócesis tiene oficialmente 1003 comunidades parroquiales, agrupadas en 17 arciprestazgos y 3 vicarías.

**Nos urge renovar nuestras comunidades parroquiales para que, independientemente del número de sus fieles, desarrollen su capacidad de vida fraterna en caridad, de celebración de los sacramentos y evangelización de la sociedad entre la que están viviendo.**

Tendremos que ir dando pasos, sin miedo a equivocarnos.

Seguiremos tratando este reto, que nos plantea el presente para un futuro mejor.